

EL VIAJE A NUEVA YORK DE LOS GIGANTES DE PAMPLONA.

Salvador MARTÍN CRUZ

salvadormartincruz@gmail.com

Pamplona puede ser en ocasiones una auténtica caja de sorpresas, recuérdense las obras de la Plaza del Castillo sin ir más lejos, bastando decir un nombre o levantar una piedra para encontrarse con lo inesperado. En esta ocasión vamos a recordar algo referente a los Gigantes de la Comparsa de Pamplona que poca gente recuerda, si es que es conocedora siquiera de la anécdota. Y estamos hablando de algo ocurrido ayer mismo como aquel que dice, en octubre de 1965, poco tiempo para que se haya borrado de nuestra memoria.

Aquel año la ciudad de Nueva York celebraba la clausura de su Feria Mundial, una Feria Mundial iniciada en 1964 y en la que España estuvo magníficamente representada a través



Gigantes de Pamplona por Nueva York —
Fotografías Fernando Gordillo.



de un pabellón (mis últimas noticias sobre él es que actualmente pertenece a la municipalidad de San Luis) que se terminó convirtiendo en uno de los referentes de aquella feria, obra del arquitecto Javier Carvajal, en el que pese a su sobrio aspecto exterior, se mostraba entre otras muchas cosas importantes una muestra del legado cultural español, partiendo de una representación del arte del momento: Aburto, Antoni Cumellas, Paco Farreras, Amadeo Gabino, José María de Labra, Lucio Muñoz, Jorge Oteiza, José Luis Sánchez, Pablo Serrano, Manuel Suárez Molezun y Joaquín Vaquero Turcios según las notas que guardo en mí fichero, junto con una seleccionada representación de las obras de las colecciones españolas del Museo

del Prado que se iniciaba con La Dama de Elche, entonces en él, y completaba con obras de Goya, El Greco, Ribera, Velázquez y Zurbarán, si no mienten mis comentadas notas; completando el muestrario una mirada a nuestros genios del siglo XX: Juan Gris, Picasso, Miró y Dalí.

Pero a nosotros lo que hoy nos interesa es otra cosa, una anécdota que tiene tanto que ver con nuestra ciudad y sus fiestas como con Nueva York. Para asombrarse, el desfile de los Gigantes de la Comparsa de Pamplona por la Quinta Avenida neoyorkina. Supongo que mucho tendría que ver en el asunto el pamplonés Domingo García de Sáez, Comisionario del Pabellón Español, quien aprovechó la fecha del 12 de octubre para cometer semejante dislate. La anécdota hasta tiene una segunda parte relacionada con el problema racial de aquellos momentos, los Reyes de América: To-

ko-toko y la Braulia, en previsión de lo que pudiera pasar en razón de su color -eran tiempos duros en el enfrentamiento racial norteamericano; el 8 de marzo de ese mismo año ha pasado a la historia como el "Domingo sangriento" de Selma, Alabama- no bailaron por la gran avenida neoyorkina junto a sus compañeros. Muerto el perro, muerta la rabia. Aunque según cuenta José Joaquín Arazuri en su HISTORIA DE LOS SANFERMINES, los portadores de la comitiva real, curiosamente, sí también eran negros.

No sé si se marearon en el viaje de vuelta o simplemente lo soportaron mal, pero sí que aquella historia les dejó tan cansados como para sólo haber vuelto a salir fuera de la ciudad en un par de ocasiones y ellas creo que fueron dentro de nuestra propia comunidad.



Desfile de los gigantes por Nueva York — Fotografía Fernando Gordillo.